

INTRODUCCION

El proceso evolutivo de la cultura venezolana contemporánea deriva de las raíces prehispánicas, hispánicas y africanas, consolidadas en los siglos coloniales. La especificidad cultural se ha logrado con un intenso proceso de transculturación y mestizaje. A un contrastado legado cultural de diversas etnias indígenas con su arte rupestre, cestería, alfarería y una rica tradición oral (en especial en las regiones andinas, en las áreas montañosas del litoral, las sabanas de Los Llanos y las selvas amazónicas), se sumó el extraordinario aporte lingüístico, arquitectónico, de artes decorativas, pintura, orfebrería y mobiliario de los conquistadores y colonizadores españoles, originarios en su mayoría de Andalucía, Castilla y Extremadura. Ello se matizó con contribuciones significativas en música, artes pictóricas y sentido de lo mágico de viejas culturas africanas. También se enriqueció por otras corrientes culturales de origen antillano y europeo en el siglo XIX, en especial de procedencia francesa.

El presente trabajo tiene como finalidad presentar un resumen de las características culturales que prosiguió a la época colonial y que, además sirvió de base a la estructura cultural contemporánea.

En primer momento se presenta el concepto del término cultura, seguidamente se transcribe un resumen de la cultura venezolana del periodo 1830–1935.

Luego se hace mención al decreto que se ha considerado el más importante del periodo del presidente Guzmán Blanco, el de instrucción pública obligatoria y gratuita, presentándose algunos de sus artículos.

Posteriormente se enumeran unos artistas sobresalientes de la época, que se destacaron en la pintura y escultura respectivamente.

Finalmente se presentan las conclusiones, bibliografía y anexos.

CULTURA

CONCEPTO

El término Cultura tiene su origen en el latín. Al principio, el vocablo significó cultivo, agricultura, instrucción, y sus componentes eran: cultus (cultivado) y ura (resultado de una acción).

El Diccionario de la Real Academia Española define cultura así: sacar del estado salvaje a pueblos o personas. Lo anterior no aporta mucho a las definiciones modernas del concepto en las que, con frecuencia, se expresan las diferentes aristas de la cultura.

Según la UNESCO (1994):

Es el conjunto de los rasgos definitivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social en un periodo determinado. Engloba no solo las artes y las letras, sino también los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden.

Del contenido de esta definición, inferimos que la cultura abarca tantos aspectos que no existe ninguna manifestación humana que no esté contemplada en el ámbito cultural. Este orden de ideas, nos induce a pensar que todos los seres humanos somos, en una u otra forma, poseedores de cultura.

CULTURA VENEZOLANA EN EL PERIODO 1830–1935

Las características culturales de la época estudiada (1830–1935) se muestran así, en los diversos aspectos:

LA EDUCACION

Para los primeros años de la existencia de la República, a partir de 1830, la situación escolar era bastante deficiente; los núcleos educativos dinámicos estaban centrados en las Universidades de Caracas y de Mérida. En las provincias funcionaban varios Colegios Nacionales fundados por el gobierno colombiano. El Dr. José María Vargas y don Juan Manuel Cajigal fueron los soportes en el empeño de lograr la creación de nuevos centros de enseñanza. El Congreso de 1830 dispuso que la enseñanza primaria fuera desarrollada por cada Entidad Provincial.

Los gobiernos regionales lograron crear algunas escuelas para la enseñanza elemental en algunas importantes poblaciones.

Un hecho importante, beneficioso para la educación fue la creación de la Biblioteca Nacional, por decreto del Ejecutivo Nacional, bajo la presidencia del general Páez, en 1833.

En 1870, bajo la presidencia del general Antonio Guzmán Blanco, se promulgó el 27 de junio **el decreto de Instrucción primaria obligatoria y gratuita**.

El resultado cuantitativo del decreto se puede apreciar por los datos del siguiente cuadro.

AÑOS	POBLACION TOTAL	INSCRIPCION ESCOLAR EN PRIMARIA
1873	1.784.194	6.359
1880	1.966.099	56.377
1890	2.296.213	64.610

Otras disposiciones de Guzmán Blanco establecieron la reglamentación de imprimir libros de texto para primaria, la división de los colegios públicos o nacionales en dos categorías: federales y seccionales.

El presidente Guzmán reorganizó la Universidad Central y estimuló el estudio de las ciencias; creó el Instituto de Bellas Artes y un Museo de Historia Natural y fundó la Academia Venezolana de la Literatura.

Asimismo, dispuso la creación de las primeras **Escuelas Normales** en diversas ciudades del país y el envío al exterior de los jóvenes más preparados, con el fin de que se capacitaran y perfeccionaran para que regresasen al país a desarrollar actividades formativas en la población estudiantil, para quienes quisiesen dedicar al magisterio.

Las incongruencias políticas de la Venezuela del siglo XIX no permitieron el avance y hubo claramente desaceleración del proceso educativo.

Para esos años ya funcionaban en el país seis **Escuelas Normales** y 1014 Escuelas federales.

Otras cifras relacionadas con el movimiento educacional en la época nos señalan claramente el empeño del gobierno guzmancista para educar al pueblo venezolano. Había colegios nacionales de primera, segunda y tercera categoría.

Para el año 1881–1882 funcionaban las Universidades de caracas, Mérida, Valencia y Maracaibo.

En los primeros años del siglo XX, durante el gobierno del general Cipriano Castro, la educación no fue la primera prioridad oficial, e incluso se golpeó duramente con el cierre de la Universidad del Zulia.

La ascensión al poder del general Juan Vicente Gómez no fue muy beneficiosa para la instrucción pues por razones políticas, en varias oportunidades se clausuró temporalmente la universidad de Caracas.

A la muerte del general Juan Vicente el cuadro de la instrucción en el país no variaba mucho en relación a las estadísticas oficiales presentadas para el año 1927, con muy ligeras variaciones, pues en los últimos años de régimen dictatorial fue muy poca la atención que se prestó a los aspectos educacionales del país.

En cuanto al movimiento cultural de los años finales de la época que se estudia, resalta en él las creaciones de algunas importantes instituciones como: la Academia Venezolana de la Lengua correspondiente a la Academia Española; la Academia Nacional de la Historia, la Academia de bellas Artes, la Academia de Medicina, la Academia de Ciencias Políticas y Sociales; la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Estas instituciones se sumaron a la amplia actividad cultural que desplegaban el Museo de Bellas Artes, la Biblioteca Pública y el Conservatorio de Música.

LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA

Las actividades en la investigación científica y tecnológica en los años que nos ocupan fueron igualmente decisivas impulsoras de la actividad cultural en el país. En estos empeños sobresalieron numerosos ciudadanos que, en todos los campos de la ciencia y de la técnica, dejaron importantísima huella. De todos esos valiosos ciudadanos destacamos los siguientes:

Dr. José María Vargas; reorganizó la Universidad de Caracas, modernizó la escuela de Medicina y favoreció ampliamente la educación popular, durante su gestión presidencial.

Juan Manuel Cajigal; fundó la Academia de Matemática de Caracas.

José Gregorio Hernández; fundó en la Universidad central las cátedras de Histología, Fisiología y Bacteriología. Además fue co-fundador de la Academia de Medicina.

José María Benítez; escribe un Tratado sobre las propiedades medicinales de algunas plantas

Elías Toro; escribe Antropología General de Venezuela y Precolombina

En química destacó Vicente Marcano, llamado también el padre de la Farmacia en Venezuela.

En botánica destacaron Henry Pitier; francés; Francisco Tamayo y Tobías Lasser.

EN LAS LETRAS VENEZOLANAS

En las diversas disciplinas han brillado numerosos venezolanos. De ellos destacan:

Andrés Bello; es llamado el Patriarca de las letras Americanas. Su obra poética Silva a la Agricultura de la Zona Tórrida y otras, le llevan al más alto sitio de la poesía venezolana e hispanoamericana. Otras obras son: La Oración por Todos, A Bailén, Alocución a la Poesía

Rafael Baralt; no dejó muchas obras; pero le hacen honor a su nombre la Historia de Venezuela y el Diccionario de Galicismos.

Cecilio Acosta; en sus obras hay pulcritud y gran corrección de estilo, lo que hace de sus publicaciones

verdaderas obras maestras. La Gota de Rocío. La Casita Blanca y El Véspero son trabajos que están en el alto nivel de lo mejor de la literatura poética latino-americana.

Juan Vicente González; es uno de los más vehementes escritores venezolanos.

Eduardo Blanco; sus obras fueron: Venezuela Heroica, Zárate.

Nicanor Bolet Peraza; su obra El Teatro Maderero.

Rómulo Gallegos; sus obras son: Pobre Negro, Doña Bárbara, Canaima, entre otras.

Otros escritores fueron: Fermín Toro, Daniel Mendoza, Arístides Rojas, Tulio Febres Cordero, Francisco Lazo Martí, Sergio Medina, Rufino Blanco Bombona, Manuel Díaz Rodríguez, J. M. Urbaneja Achelpohl.

EN LA MUSICA

Al finalizar la colonia había existido un notable florecimiento de la música. Las Academias y Oratorias la llevarían a un grado mayor de importancia. En este campo artístico merecen destacarse:

Juan Manuel Olivares, el Padre Pedro Palacios y Sojo, Angel Lamas, Juan José Landaeta, Cayetano Carreño quienes viven los años de la guerra y realizan composiciones aún después de ella.

Entre los compositores más destacados figuran:

Vicente Emilio Sojo, Juan Bautista Plaza, José Antonio Calcaño, Miguel Angel Calcaño y Juan Vicente Lecuna, todos ya de este siglo.

Figura notable de la música en el siglo pasado fue la extraordinaria cantante y pianista teresa Carreño, quien recorrió todo el mundo llevando el nombre de Venezuela a los más célebres auditorios y otros sitios dedicados a la música.

Se instituye el Gloria al Bravo Pueblo como Himno Nacional de Venezuela.

EN LA PINTURA Y ESCULTURA

Una de las manifestaciones artísticas que mayor esplendor alcanzó durante estos años fueron las artes plásticas. La pintura mantuvo una firme relación con los diferentes estilos reinantes en Europa, a donde acudían pintores venezolanos.

Hubo dos notables pintores, precursores de la gran pintura venezolana. Fueron ellos Juan Lovera y Carmelo Fernández. Las obras del primero tienen un carácter histórico: **El 19 de abril** y **El 5 de julio de 1811**. En ellas destaca de manera individualizada los principales personajes de tales acontecimientos. El segundo realiza una obra de carácter militar, siendo excelente dibujante y acuarelista. Ilustró la Historia de Venezuela de Baralt y Díaz.

Promediando el siglo XIX surgen tres colosos de la pintura:

Martín Tovar, Arturo Michelena y Cristóbal de Rojas; de los cuales más adelante se especificará su obra.

De los pintores de finales de siglo y de las décadas del siglo XX sobresalen: Tito Salas, Carlos Otero, Francisco Valdez, Antonio Esteban Frías, Francisco Sánchez, Cruz Alvarez Salas y el claro exponente de la época Emilio Boggie.

La pintura en los principios del siglo XX tiene su núcleo en el Círculo de Bellas Artes de Caracas, fundado en 1912; allí están presentes Marcelo Vidal, Manuel Cabré, Rafael Monasterios, Raúl Santana, Federico Brandt, Manuel Fernández y otros más que dieron nombre a la pintura venezolana.

La escultura no fue muy cultivada durante este tiempo. Los pocos escultores que hubo cultivaron los estilos predominantes en Europa, el Neoclasicismo, el Romanticismo, el Naturalismo y el Realismo. Realizaron importantes obras aisladas, pero no alcanzaron a lograr un movimiento de importancia. Solo a partir de Guzmán Blanco y con ocasión de fundarse la Academia de Bellas Artes en 1877 se incrementa algo la creación escultórica.

Entre los escultores mas destacados debemos citar a Eloy Palacios, Lorenzo González y Andrés Pérez Mújica, de los cuales más adelante se especificara su obra.

Otros escultores fueron: Pedro María Basalo, Carlos Alvarez García e Isaac Poletto, todos ellos con excelente obra escultórica diseminada por varias ciudades del país.

EN LA ARQUITECTURA

Durante el lapso de tiempo que ocupa este estudio el movimiento arquitectónico estuvo encerrado en los moldes del estilo colonial con tendencia al renacentismo. Para la segunda mitad del siglo XIX el estilo barroco estaba en vigencia en la construcción de edificios, de los cuales quedan algunas muestras en San Carlos de Cojedes, Guanare, Barinas, Coro y Valencia.

La llegada del general Guzmán Blanco va cambiando la fisonomía arquitectónica, especialmente en las edificaciones de Caracas. Esta ciudad es donde se deja ver la influencia del neoclasicismo francés.

Las obras de ornato, los boulevards y los paseos no escapan a esta influencia arquitectónica que al fin y al cabo, rompió con la monotonía que la arquitectura colonial mantenía en las ciudades y las poblaciones del país.

Estas manifestaciones del neo-clasicismo en la arquitectura se mantendrían hasta bien avanzado el siglo XX, en su primera década, pues con la aparición del petróleo y la llegada de la influencia norteamericana, todo fue transformándose en Venezuela. Incluso en el orden arquitectónico que empezó a regirse por los cánones de la arquitectura norteamericana. La construcción de urbanizaciones en las principales ciudades del país, fue cambiando la fisonomía de las edificaciones para ajustarla a las necesidades de la época: más sencillez en las líneas generales, mayor aprovechamiento del espacio, sobre todo, buena comodidad en los servicios de las edificaciones, según el uso a que se hubiesen destinado.

ANALFABETISMO.

CAUSAS

Para definir analfabetismo es importante partir del concepto de su antónimo. Se conoce que la alfabetización es la capacidad de cualquier persona para leer y escribir con cierto nivel de habilidad; se define con mayor precisión como una capacidad técnica para decodificar signos escritos o impresos, símbolos o letras combinados en palabras. La alfabetización básica ha sido explicada en los términos de su opuesto, el analfabetismo, por la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas (UNESCO), organismo que define a una persona analfabeta como aquella que está incapacitada para leer y escribir una breve frase sobre su vida cotidiana.

Debido a la amplitud internacional del problema, la mayor parte de los informes que se emiten al respecto usan la definición de la UNESCO. En 1991, los índices de analfabetismo realizados por la UNESCO se

muestran en el cuadro adjunto. Las estimaciones más recientes del número total de adultos analfabetos en el mundo alcanzan la cifra de 905 millones de personas, de las cuales 587 millones (65%) eran mujeres. Sin embargo, la perspectiva de futuro es que estas cifras tiendan a disminuir, debido a que las generaciones más jóvenes están más tiempo escolarizadas. A pesar de estas estimaciones, en zonas del África subsahariana, con gran aumento de su población y problemas políticos sin resolver, así como en otras regiones en vías de desarrollo, la falta de recursos ha provocado el incremento del analfabetismo; otro problema a tener en cuenta es que en algunas partes del mundo el nivel de analfabetismo es mayor entre las mujeres que entre los hombres.

El analfabetismo fue la característica predominante durante todo el siglo XIX y primeras tres décadas del XX en Venezuela. Su elevado porcentaje llegó en ocasiones hasta sobrepasar el 72% de la población.

El analfabetismo tuvo su raíz principal en el caudillismo y en las disensiones y luchas políticas. Las repetidas guerras civiles necesitaban hombres y esfuerzos materiales para la lucha. No había tiempo, ni dinero, ni personas que pudieran dedicarse a la enseñanza. Además, a los caudillos no les interesaba que la gente supiera demasiado. Los analfabetas les eran más dóciles y más sumisos. Obedecían sin reserva, como esclavos. Y lo eran, pero de su propia ignorancia.

DECRETO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA GRATUITA Y OBLIGATORIA

El 27 de junio de 1870, Guzmán Blanco publicó el que se ha considerado el decreto más importante de su gobierno: el Decreto de Instrucción Pública, Gratuita y Obligatoria, acompañado por el establecimiento de un impuesto especial destinado a la construcción de las escuelas. Se creaba por él una Dirección Nacional de Instrucción Primaria, adscrita al Ministerio de Fomento en Caracas, juntas superiores en la capital de cada estado y juntas departamentales, parroquiales y vecinales, además de sociedades populares para incrementar la educación primaria.

La rapidez con que Guzmán Blanco presentó el decreto y lo coherente de su texto hace pensar que éste era uno de los proyectos que acariciaba desde hacía tiempo. Fue una medida progresiva que contó con el auspicio del Ministro de Fomento Martín J. Sanabria, teniendo por difundir y laicizar la enseñanza. Fue ejecutada con significativos logros que se evidenciaron en el aumento de las escuelas federales y municipales y del número de alumnos inscritos en ellas. Mediante dicho decreto se acometió también una reforma de la universidad, así como la fundación de un Instituto de Bellas Artes y un Museo de Historia Natural.

A continuación se transcribe parte del texto de dicho decreto:

DECRETO DE 27 DE JUNIO DE 1870

ESTABLECIENDO GRATUITAMENTE

LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA

ANTONIO GUZMAN BLANCO, General en Jefe del Ejército Constitucional de la Federación,

CONSIDERANDO

1. – *Que todos los asociados tienen derecho a participar de los trascendentales beneficios de la instrucción.*
2. – *Que ella es necesaria en las Repúblicas para asegurar el ejercicio de los derechos y el cumplimiento de los deberes del ciudadano.*

3. – *Que la instrucción primaria debe ser universal en atención a que es la base de todo conocimiento de toda perfección moral; y*

4. – *Que por la Constitución Federal el Poder Público debe establecer gratuitamente la educación primaria.*

DECRETO

TITULO I

Disposiciones Generales.

ART 1º: La instrucción pública en Venezuela es de dos especies: obligatoria o necesaria y libre o voluntaria..

ART 2º: La instrucción obligatoria es aquella que por la Ley exige a todos los venezolanos de ambos sexos, y que los Poderes Públicos están en el deber de dar gratuita y preferentemente. Comprende por ahora los principios generales de Moral, la Lectura y la Escritura del Idioma patrio, la Aritmética práctica, el Sistema Métrico y el Compendio de la Constitución Federal

ART 3º: La instrucción libre abarca todos los demás conocimientos que los venezolanos quieran adquirir en los distintos ramos del saber humano.

ART 5º: Todo padre, madre, tutor o persona, a cuyo cargo esté un niño o niña mayor de siete años y menor de edad, está obligado a enseñarle los conocimientos necesarios o a pagar un maestro que se los enseñe, y en caso de no poder hacer ni una ni otra cosa, deberá mandarlo a la escuela pública del lugar.

ART 7º: La Nación, los Estados y los Municipios están obligados a promover en sus respectivas jurisdicciones y por cuantos medios puedan, la instrucción primaria, creando y protegiendo el establecimiento de Escuelas gratuitas en los poblados y en los campos, fijas y ambulantes, nocturna y dominicales, de manera que los conocimientos obligatorios estén al alcance de todas las condiciones sociales.

PINTURA

OBRAS MÁS IMPORTANTES

JUAN LOVERA

(1776–1841)

Pintor venezolano, retratista por excelencia de los próceres de la independencia.

Nació en Caracas y recibió las primeras nociones de pintura en el convento de San Jacinto. Luego se unió a la escuela de los Landaeta, prestigiosos pintores de esta época.

Involucrado en el movimiento emancipador, se vio obligado a huir a Oriente en 1814. En 1820, de nuevo en Caracas, pintó el cuadro *La Divina Pastora*. Como testigo presencial de la revolución venezolana, realizó, entre muchas, dos obras de incalculable valor histórico: *El 19 de Abril de 1810* (pintado en 1835) y *El 5 de Julio de 1811* (1836). En ambos cuadros aparecen los personajes que intervinieron en dichos sucesos. Lovera murió en Caracas el 20 de enero de 1841.

MARTÍN TOVAR Y TOVAR

(1827–1902)

Pintor venezolano, principal representante de la corriente neoclasicista en su país.

Nació en Caracas y en 1850 se inscribió en la Academia de San Fernando, en Madrid. Luego se trasladó a París, donde afirmó su vocación de retratista. Regresó a Caracas en 1855.

Contratado por el presidente Antonio Guzmán Blanco en 1873, volvió a París para pintar 30 retratos destinados al Palacio Federal. En París también realizó su famoso lienzo *La firma del Acta de Independencia* (1883). En 1887 terminó seis lienzos murales para la cúpula del Salón Elíptico del mismo Capitolio, entre los que destaca el dedicado a la batalla de Carabobo, una de las obras culminantes del arte venezolano del siglo XIX.

Desde 1890 Tovar y Tovar se dedicó completamente a la paisajística hasta su muerte, acaecida en Caracas el 17 de diciembre de 1902.

CRISTÓBAL DE ROJAS

(1858–1890)

Pintor venezolano, máximo representante, junto a Arturo Michelena, del romanticismo tardío en su país.

Nació en Cúa (Miranda). En 1881 el pintor Herrera Toro le contrató como ayudante para la decoración de la catedral de Caracas. Más tarde estudió en París, donde realizó importantes obras pictóricas. En 1890 regresó a Venezuela, empobrecido, enfermo de tuberculosis y con la obra *El Purgatorio*, encargada por el Cabildo Eclesiástico de Caracas, con la que ganó Medalla de Oro de Tercera Clase en París.

Siempre puso particular empeño en las obras que enviaba al Salón Oficial de París. Entre ellas destacan *La miseria*, *El violinista enfermo* (1886), *El plazo vencido* (1887) y *Dante y Beatriz a orillas del Leteo* (1889). Cristóbal Rojas murió en Caracas el 8 de noviembre de 1890. La Escuela de Bellas Artes de Caracas lleva su nombre.

ARTURO MICHELENA

(1863–1898)

Pintor venezolano, principal representante, junto a Cristóbal de Rojas, del romanticismo tardío en su país.

Nació en Valencia (Carabobo) y a los 11 años pintó un autorretrato tan admirable que el escritor Francisco de Sales Pérez le encargó la ilustración de su libro *Costumbres venezolanas*. Este autor le consiguió una beca del gobierno y lo envió a París, donde estudió afanosamente bajo la dirección del célebre Jean Paúl Laureas. Cuando se disponía a participar en el Salón Oficial, el gobierno le suspendió la beca. De todos modos, acudió a la exposición de 1887 con el cuadro *El Niño enfermo*, que obtuvo el premio más alto que se le dio a un artista extranjero. De hecho, se convirtió en el primer pintor venezolano que lograba tan señalado triunfo. En 1888 presentó el cuadro *Carlota Corday*, al que el jurado otorgó la Medalla de Oro.

En 1889 regresó a Caracas, se casó y regresó a París. En 1891 participó en el Salón de los Campos Elíseos, con la obra *Pentesilea*, que mereció ocupar la Sala de Honor. Entre sus cuadros más famosos destacan *Miranda en la Carraca*, *El Libertador*, *Diana Cazadora*, y dejó inconclusa *La última cena*. Murió en Caracas, con sólo 35 años, el 29 de julio de 1898.

TITO SALAS

(1888–1974)

Artista plástico venezolano, identificado como el pintor oficial por excelencia.

Nació en Caracas con el verdadero nombre de Británico Antonio. Fue un pintor academicista, formado en la Academia de Bellas Artes de Caracas y en París, donde obtuvo en 1906 un premio por su obra *La San Genaro*. En 1907 conquistó la Medalla de Segunda Clase en el Salón de Artistas Franceses, y en 1908 ganó la Medalla de Oro en la Exposición de Bruselas.

En 1911 culminó el *Tríptico de Bolívar* para el Congreso Nacional venezolano, y en 1913 el Gobierno le encomendó la decoración de la casa natal del Libertador, que concluyó en 1931. Después inició los murales del Panteón Nacional, terminados en 1942. En 1971 pintó para La Casona, residencia de los presidentes venezolanos, la obra *Los Causahabientes*. Murió el 18 de marzo de 1974.

ESCULTURA

OBRAS MÁS IMPORTANTES

La escultura venezolana del siglo XIX estuvo marcada por los ideales del republicanismo, de allí que sus principales empeños hayan provenido de los monumentos histórico–conmemorativos y funerarios, y de los retratos de prohombres civiles y militares. Se destacaron en este arte oficial:

ELOY PALACIOS

(1847–1919)

Nació en Maturín, estado Monagas, y realizó sus primeros estudios de escultura en Venezuela. Luego viajó a Alemania donde estudió el modelado y la técnica del bronce.

Palacios se dedicó a la fundición y al vaciado en bronce y desarrolló en sus obras el tema histórico.

Las esculturas de Palacios tienen un carácter monumental y están influenciadas por el romanticismo y por el realismo.

Entre sus obras se destacan el monumento a Carabobo conocido como **La India**, (1906–1911), ubicada en El Paraíso, Caracas; y el conjunto dedicado al prócer José Félix Ribas, vencedor en la batalla de La Victoria.

En esas esculturas se puede observar el dominio del artista sobre la figura humana y su expresividad.

ANDRES PEREZ MUJICA

(1879–1920)

Nació en Valencia, estado Carabobo. Estudió dibujo, pintura y escultura en la Academia Nacional de Bellas Artes, en Caracas y completó su formación en París, donde expuso su monumento a Guaicaipuro.

Pérez fue perfeccionista en el detalle y en la ejecución técnica. Representó varios temas históricos y literarios con una notable influencia del realismo.

La expresión del realismo idealizado del artista tiene su ejemplo máximo en la escultura ecuestre de José Antonio Páez. En esta obra, Pérez demuestra su gran dominio de las formas y del movimiento. . Fue ejecutada a partir de un boceto de Andrés Pérez Mújica. Se encuentra en la Plaza de La República en El Paraíso, Caracas.

Otras de sus obras más importantes son las esculturas de los indígenas venezolanos que lucharon contra los conquistadores, y las de Fausto Bacante y Lucrecia.

LORENZO GONZALEZ

(1877–1948)

Lorenzo González comenzó a estudiar escultura en la Academia de Bellas Artes de Caracas. Luego, becado por el gobierno, prosiguió sus estudios en París.

Posteriormente, González compartió sus trabajos artísticos con el ejercicio de la docencia. Fue director de la Academia de bellas Artes en dos oportunidades.

En sus obras se percibe la influencia del realismo y del romanticismo. González logró darle a cada personaje una expresividad poco común. En su obra **La Tempestad**, la expresión y la situación de los personajes sugieren un determinado entorno a los ojos del espectador.

Entre sus obras más famosas se cuentan, además, **Ricaurte**, en San Mateo; la estatua de **Páez**, en Maracaibo; el busto de **Mauri** y otras.

También fue autor de la estatua del Mariscal Antonio José de Sucre. Esta obra se concluyó en 1822, fue realizada en bronce y se encuentra ubicada en la Plaza Sucre de Caracas.

CONCLUSIONES

Finalizada la investigación documental, los autores pueden concluir lo siguiente:

- La cultura venezolana es una mezcla de diferentes culturas.
- El periodo histórico comprendido entre 1830 y 1935 dejó un gran número de muestras que han quedado viviendo en las diferentes ciudades o regiones del país.
- El analfabetismo era un elemento presente en el periodo estudiado y que demostraba un altísimo porcentaje.
- La educación venezolana toma auge a partir del decreto del presidente Antonio Guzmán Blanco, el 27 de junio de 1870.
- Venezuela dio vida a numerosos artistas de la plástica que han dejado un legado cultural, que en algunas oportunidades trascendió fronteras.
- La obra de muchos arquitectos de la época permanece silente pero aún vigente.
- En pintura la tónica en Venezuela fue la exaltación del carácter heroico y militar.

BILIOGRAFIA

GOMEZ ESPINOZA, Antonio. Historia Moderna y Contemporánea de Venezuela. 1º año Ciclo Diversificado. Editorial Salesiana S.A. Caracas, 2000.

GUILLEN G., Rafael Emilio. Historia Contemporánea de Venezuela. 1º año Ciclo Diversificado. Distribuidora Discolar S.A. Caracas, 2000.

MICROSOFT CORPORATION. Enciclopedia Microsoft Encarta 2002. 1993–2001

SANCHEZ ESPINO, Vicenta. Educación Artística 8. 8º año de Educación Básica, Tercera Etapa. Ediciones Teduca–Santillana. Caracas.

YEPEZ CASTILLO, Aureo. Historia de Venezuela. 8º grado, Educación Básica. Editorial Larense. Caracas, 2000.

10